

## **Edrice Muscadin, Caritas Les Cayes**

### **¿Cuál es su percepción sobre la asistencia prestada durante y después del terremoto por las organizaciones internacionales?**

A decir verdad, después del terremoto, nos preguntamos si Haití sería capaz de levantarse y avanzar cuando todo había quedado destruido. Cuando veías la cantidad de personas que vivían en tiendas de campaña, pensabas que la vida era imposible, especialmente en Puerto Príncipe. Sin embargo, con el apoyo de las ONG, las Naciones Unidas y otros, la vida se reanudó con el paso del tiempo y se observaron cambios. Ya que existían programas de todo tipo: vivienda e infraestructura, salud, medio ambiente, seguridad alimentaria y otros.

Por otro lado, constatamos que entre las organizaciones internacionales y no gubernamentales que gestionan la entrega y distribución de ayuda humanitaria sobre el terreno y las autoridades locales, existía una controversia real. No había trabajo ni plan de acción donde cada actor pudiera interpretar su papel. Por el contrario, cada cual realizaba sus actuaciones como le parecía. El Estado no desempeñó efectivamente su papel como regulador.

Otra cosa importante a tener en cuenta es que, antes del terremoto, hubo quejas sobre el éxodo rural de Haití. Todos los campesinos querían desplazarse a Puerto Príncipe, todo estaba concentrado en la capital. Tras el terremoto, muchas personas se marcharon de Puerto Príncipe hacia las provincias, con la idea de no volver. Esto debería haber sido una oportunidad para el gobierno para descentralizar el país. Sin embargo, en lugar de desarrollar las capitales de provincia mediante la creación de actividades para sus habitantes, se ha hecho lo contrario: se les invita a venir a Puerto Príncipe con el aliciente de "trabajos intensivos en mano de obra" con objeto de reconstruir la capital. Sí, tenemos que reconstruir Puerto Príncipe. Sin embargo, ¿cómo prevenir la superpoblación? Ese es el problema.

### **Diez años después, ¿cómo describe la situación actual en Haití? ¿Hay motivos para la esperanza?**

Actualmente, Haití se encuentra en una situación muy difícil, especialmente con los problemas políticos, económicos y medioambientales a los que se enfrenta.

En primer lugar, el país es políticamente inestable donde no ha habido un gobierno desde hace bastante tiempo y hasta ahora no se sabe cuándo se podrá recuperar esta situación para que los ciudadanos se sientan seguros y libres para emprender las diferentes actividades. Esta crisis política está paralizándolo todos los sectores del país, incluyendo la educación, la salud, la agricultura, etc. En segundo lugar, desde el punto de vista económico, se puede decir que la economía del país es principalmente agrícola. Por el momento, Haití sufre de un grave déficit comercial, contra el que se está luchando por un mayor desarrollo de productos acabados y con más valor añadido en el sector agrícola. Y, finalmente, en el plano medioambiental, Haití es un país extremadamente vulnerable a los desastres naturales, a los que está expuesta más del 90% de su población. Hasta ahora, los efectos del huracán Matthew, el desastre más devastador desde el terremoto de 2010, son significativos. La mayor parte de las laderas aún no se ha recuperado y muchas explotaciones agrícolas son todavía muy débiles y no satisfacen las necesidades de las familias que se asientan allí.

A pesar de todo, podemos decir que hay esperanza. A pesar de que tenemos malos líderes políticos en su mayor parte, el público está esperando y quiere un cambio. Combatimos y luchamos por ello.